

## Entre el periodismo y la literatura. Un acercamiento socioliterario a *Emboscada e Isabel*, de Facundo Pastor

Silvana Casali (IdIHCS-UNLP/CONICET)  
Iván Suasnábar (IdIHCS-UNLP/CONICET)

### Resumen

El presente trabajo se propone analizar el proceso de ideación y armado editorial de dos best-sellers de temática histórico-política publicados en Argentina en los últimos años: los libros *Emboscada. La historia oculta de la desaparición de Rodolfo Walsh y el misterio de sus cuentos inéditos* (2022) e *Isabel. Lo que vio. Lo que sabe. Lo que oculta* (2024), escritos por el periodista y conductor televisivo Facundo Pastor y editados, respectivamente, por los sellos Sudamericana y Aguilar, de Penguin Random House. Finalista de la Semana Negra de Guijón (España) en la categoría “mejor obra de no ficción de género negro”, *Emboscada* reconstruye los últimos días de Rodolfo Walsh y el destino desconocido de algunos de sus cuentos, inéditos todavía, mientras que *Isabel* recrea el tramo final del gobierno de María Estela Martínez de Perón y busca “develar” el misterio que, desde ese entonces y hasta el presente, rodea a su figura. En términos analíticos, dos ejes centrales organizan el abordaje de este trabajo: a) el análisis textual de los libros en relación a su hibridez genérica –periodismo de investigación/crónica/non-fiction/novela histórica– y b) el proceso de construcción de la figura autoral de Facundo Pastor como escritor de no-ficción, lo que significa analizar una doble transición: su pasaje de la televisión al mundo del libro y, con posterioridad, su tránsito de autor de libros de investigación periodística sobre temas de coyuntura política –como Nisman. *¿Crimen o suicidio? ¿héroe o espía?* (Margen Izquierdo, 2015) y *El gran arrepentido del mundo del fútbol. Alejandro Burzaco y la conexión del FIFAgate* (Margen Izquierdo, 2018), sus dos primeros libros editados en Planeta– a constituirse en un escritor de no-ficción que explora la historia de los 70 a partir de figuras del peronismo. Mediante entrevistas al editor de Penguin Random House, Genaro Press, y al propio Pastor, el trabajo procura complementar el análisis literario focalizado en el cruce de fronteras genéricas con la pregunta acerca de la presencia autobiográfica en ambos materiales a la manera de motivaciones de escritura. Por último, nos serviremos también de la presentación de *Isabel* en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires 2024.

### Introducción

En *Emboscada*, el periodista Facundo Pastor<sup>1</sup> se propone reconstruir los hechos que

---

<sup>1</sup> Facundo Pastor (1979) es periodista, abogado y productor. En sus inicios, se desempeñó en gráfica como redactor de crónicas deportivas y luego se desempeñó como conductor de radio y de TV. Se especializó en investigaciones judiciales y policiales para el noticiero de América y condujo el ciclo *Documentos América*, con el que ganó un Martín Fierro a la Mejor Labor Periodística Masculino 2018. En 2015 publicó su primer libro: *Nisman ¿Crimen o suicidio? ¿Héroe o espía?*, editado por Margen Izquierdo, al que le seguiría, por la misma editorial, *El gran arrepentido del mundo del fútbol. Alejandro Burzaco y la conexión del FIFAgate*, en 2018. En la actualidad, conduce el noticiero de la señal A24 y, desde 2007, el envío radial *Foja Cero* en La Red (AM 910).

condujeron al secuestro de Rodolfo Walsh, así como el devenir de los cuantos saqueados de su domicilio. Como advierte la contratapa, la forma que asume la narración es la de la “novela policial”. En *Isabel*, el autor busca reconstruir en clave de *thriller* el derrotero de la ex presidente María Estela Martínez de Perón tras el golpe de Estado de 1976. Partiendo del análisis de estos dos libros, nos interesa comenzar a pensar las motivaciones que condujeron a Pastor a centrarse en estas figuras históricas del peronismo –representantes, podríamos decir, de sus dos extremos ideológicos– y los modos en que, a partir de esos movimientos, Pastor construye su figura autoral en el campo intelectual, como periodista de investigación y escritor.

Para lograr estos objetivos, decidimos acercarnos al proceso de ideación y edición de ambas producciones periodísticas/literarias. En términos metodológicos, nuestro enfoque teórico se inscribe en el campo de la sociología cultural y de la literatura (Bourdieu, 2015; Sapiro, 2016), al tiempo que proponemos trabajar a partir de un abordaje cualitativo en el que partimos de pensar la producción editorial como espacio de articulación del debate público contemporáneo, relacionado con otras esferas simbólicas de la vida social.

Comencemos por decir que los treinta y cuatro capítulos cortos que conforman *Emboscada* están dedicados “Al recuerdo de todos los periodistas desaparecidos”. A manera de introducción, en el capítulo “Saber más”, Pastor cuenta de qué forma arribó a este tema o, mejor dicho, cómo regresa a él. En una cena con amigos en la que se menciona el atentado a la sede de la Superintendencia de Seguridad Federal de la Policía Federal Argentina, el periodista queda impactado y, “sin un objetivo concreto” (13), escribe el hecho en un cuaderno al que vuelve tiempo después durante el aislamiento por Covid-19. Así, frente a “una versión difusa y opaca”, Pastor quiso “saber más” (14), guiado por “la impotencia de no poder terminar de reconstruir la verdadera historia” (16). A través de esos “enigmas” deriva en Walsh, con quien el supuesto autor de aquel atentado, José María “Pepe” Salgado, debía encontrarse el día del secuestro del escritor. Es interesante que Pastor enuncia este desplazamiento en su investigación como una fatalidad: “Quedé atrapado en ese vínculo”, “Los detalles comenzaron a obsesionarme” (17). Así, un acontecimiento de la historia argentina reciente interpela al periodista que, en un contexto propicio para la reflexión –como parece haber sido la pandemia–, *no puede evitar* iniciar esta investigación.

De modo similar, *Isabel* se presenta como otra “obsesión” de Pastor, motivada en este caso por una fotografía “cargada de interrogantes”, de “un magnetismo particular que me atrapa y me obsesiona; que me arrastra y me deja sin aliento” (13) y que siempre parece tener algo más para decirle. La imagen en blanco y negro tomada por Horacio Villalobos que “disparó la idea de este libro” muestra el helicóptero que se lleva a la entonces Presidente de la Nación, víctima de un golpe militar. Lo que lo atrapa a Pastor es el “enigma interminable” del silencio posterior de Isabel, su “misterio” (18), “un enigma perpetuo que cobra sonoridad con el paso del tiempo y agiganta una figura tan incómoda

como perturbadora” (137). El libro está dividido en dos momentos metafóricos: “El cielo”, la primera parte y la más extensa, reconstruye escenas significativas de la vida de la mandataria hasta el momento de subir al helicóptero. Por su parte, “El infierno” reconstruye a partir del momento en que Isabel aterriza en el sur del país, y allí se explicita la figura del periodista investigador, así como su “necesidad de indagar más” (144):

En enero de 2023 desvié las vacaciones familiares para conocer el lugar donde estuvo presa Isabel Perón. Llevaba más de un año investigando el final de su gobierno, el comienzo de la dictadura cívico-militar. Para mi reconstrucción, su cautiverio en el sur se había convertido en un hecho determinante. (133)<sup>2</sup>

En esta dirección, tanto en *Isabel* como en *Emboscada* encontramos una serie de recursos literarios que buscan volver atractiva la narración: preguntas retóricas –“¿Qué iba a buscar al lugar? ¿Qué podría encontrar cuarenta y siete años después?” (135)–; comparaciones –los brazos de Evita son “rosáceos como las pinzas de un cangrejo” (37)–; imágenes repetidas a la manera de *leitmotiv* –“La sonrisa angelical. Los ojos sinceros. El pelo dorado al viento” (37 y 44)– e intertextualidades ligadas al mundo literario –“Cuando abrió los ojos, todavía estaba ahí” (33)–. Esta búsqueda literaria es visible en ambos artefactos culturales, acaso con mayor énfasis en *Isabel*.

En *Emboscada* quien narra es una tercera persona que escenifica el momento del 25 de marzo de 1977 en que un francotirador del grupo de tareas 3.3/2 se prepara para esperar a Walsh. En los capítulos siguientes, Pastor vuelve el tiempo hacia atrás y recrea los pensamientos de Walsh, por ejemplo, con su pareja Lilia: “le explicó que ese dolor sólo podía soportarse profundizando el compromiso político. Muerte y política, o política y muerte” (35); “Estiró los dedos y bromeó sobre la artrosis que lo aquejaba” (37-38); “Empezaba a sentirse como un combatiente más sin imaginar que ese compromiso político terminaría con su vida” (63). En *Isabel* también se recurre al discurso indirecto libre, para narrar desde una voz que conoce los pensamientos y sentimientos de la protagonista: “Porque así era Perón, pensó. Un viejo nostálgico que se nutría de los recuerdos como las termitas lo hacen con la madera” (98). También se juega con el orden cronológico y “engancha” al lector con las frases al final de los capítulos: “La respuesta me dejó sin aliento” (113). En una intertextualidad explícita, hacia el final de *Isabel*, el propio Pastor cuenta que *Emboscada* resultó finalista en la Semana Negra de Gijón y que aprovecha ese viaje para intentar acercarse a la ex mandataria.<sup>3</sup>

<sup>2</sup> Tanto hacia el final de *Emboscada* como de *Isabel* Pastor va hacia los lugares clave en donde sucedieron los hechos: a Jaramillo y Zapiola –donde estuvieron los papeles de Walsh– y al hotel El Messidor en Villa La Angostura, donde estuvo recluida Isabel.

<sup>3</sup> En una de las solapas interiores de *Isabel* encontramos reseñas de *Emboscada* por parte del editor y fundador de Ediciones de la Flor Daniel Divinsky y los periodistas Sebastián Basualdo (*Radar Libros*) y

Un elemento interesante en términos literarios, relacionado con la construcción de la figura autoral de Pastor, es el rol del investigador que, obsesionado por un personaje enigmático, pasa sus horas en los archivos gráficos y audiovisuales, y atiende a personajes en apariencia secundarios a los que la Historia les ha prestado poca atención, cuyos “detalles” requieren de un generoso tiempo de reconstrucción y cuyas fuentes no siempre es posible compartir con los lectores. En el caso de *Emboscada*, la “incógnita” es el papel jugado por Salgado, cuya recuperación de algunos momentos de su vida deviene “una misión imposible”, propia del género policial:

Es la pieza clave que no encaja en este rompecabezas que posiblemente nunca se logre completar. Desde que comencé esta investigación llevo un cuaderno aparte con apuntes sobre su vida. [...] No muchos sobrevivientes quisieron hablar de él. Algunos, incluso, hasta se permitieron reconocer que no pueden. (145)

De este modo, Pastor construye su figura autoral como investigador sin clausurar del todo los interrogantes todavía abiertos, fundamentales a la vez que imposibles de responder.<sup>4</sup> Así, en ambos libros la estrategia narrativa se sostiene en la promesa de echar luz sobre algún elemento que, aunque conocido, merece mayor atención –la cita de Walsh estaba “envenenada”; a Isabel un edecán militar la “traiciona”– a la vez que en la posibilidad de revelar un nuevo dato: en el caso de *Emboscada*, que indique qué sucedió con los cuentos y papeles personales de Walsh que algunos sobrevivientes de la ESMA pudieron ver, mientras que en *Isabel* se trataría de contar qué guarda su silencio: “Lo que vio, lo que sabe, lo que oculta”, tal como reza la bajada libro. En este sentido, ambas figuras históricas funcionan como motivaciones literarias para una figura autoral que busca desarrollarse como escritor de no-ficción.

### **Sobre la producción, edición y circulación de *Emboscada* e *Isabel***

Tanto en *Emboscada* como en *Isabel*, Pastor agradece a su editor Genaro Press (1973) “el primero en confiar en esta historia. Todavía recuerdo su silencio mientras le contaba los detalles iniciales de la investigación. Pensé que me iba a cortar, pero no” (*Emboscada*, 247). Como se desprende de la entrevista, el vínculo precede la publicación de ambos libros, ya que cuando Press trabajaba en Planeta hizo la prensa, comunicación y distribución del primer libro de Pastor

---

Pablo Díaz Marengi (*Revista Ñ*), en las que se resalta especialmente la figura de Pastor en tanto autor virtuoso en términos narrativos: un escritor *que escribe bien*.

<sup>4</sup> De hecho, en una entrevista, el mismo Pastor asegura que, pese a su libro, sigue sin entender a Isabel (*Futurock FM*, 15/03/24, '11:33).

(*Nisman*), editado en 2015 por Margen Izquierdo, editorial fundada por el periodista, conductor televisivo y empresario de medios Luis Majul. Durante la pandemia de Covid-19, Pastor contactó a Press, quien ya trabajaba en Penguin Random House, para contarle que estaba escribiendo sobre la emboscada de Walsh y sobre sus cuentos secuestrados. “En principio me interesa, mandame lo que tengas escrito y lo vemos. Y lo que leí me pareció espectacular”, recuerda Press, cuya edición estuvo orientada especialmente a trabajar en la estructura del libro y “como le fue relativamente bien para los términos de una editorial comercial como Penguin, queríamos seguir trabajando con Facundo”.<sup>5</sup>

Antes de seguir avanzando, es preciso inscribir esta iniciativa editorial dentro del amplio espectro de libros ligados al universo de los años 70 que se sabían atractivos tras la política editorial de Pablo Avelluto en Penguin (Saferstein, 2021) –que a veces incluso adquiría la lógica de “diálogo” (Saferstein y Goldentul, 2019) como forma discursiva del encuentro entre memorias en tensión sobre el pasado reciente–, y que constituían un segmento importante del mercado. Es a partir de allí que, al decir de Press, surgió la idea de “hacer algo con los otros setentas pero contado por una persona que no esté tan ligada a la cuestión política como podía ser *La voluntad* de Caparrós y Anguita”. En ese sentido, la figura de Pastor otorgaba al mercado editorial un “plus” en relación a ese período de la historia reciente; “un poco más de distancia”, con cierta posición de ecuanimidad en el mundo del periodismo, sumado al hecho de ser “una figura recontra popular” que trabaja en la televisión, conocido por “mucha gente”, que además promociona sus libros y es querido en el medio.<sup>6</sup> Como vemos, se trata de características valoradas por este editor literario en función de lo que demanda el mercado editorial. A esto es fundamental sumar cierto “olfato” (Saferstein, 2021) de Press para captar ideas y figuras que pueden resultar atractivas en términos editoriales, especialmente en el pasaje del primer libro al segundo:

Entonces yo me quedé con esta idea de los otros 70, me quedé con una idea que me parecía que estaba muy buena de *Emboscada* que eran los últimos días de Rodolfo Walsh, entonces con esas ideas dije ¿qué se puede hacer de los setentas? Y a mí siempre el personaje de Isabel Perón me generó mucha intriga.

Y si bien al principio Pastor no estaba convencido, luego comenzó a

---

<sup>5</sup> Entrevista personal realizada por los autores en modalidad virtual el 4/10/2024. De aquí en adelante, todas las citas de Press corresponden a esta comunicación.

<sup>6</sup> Hecho que puede inferirse de la diversidad ideológica de los medios de comunicación en donde Pastor ha presentado sus libros: *Infobae*, *Clarín*, *Página/12*, *El Economista*, *C5N*, *Radio Con Vos*, *Futurock FM*, *Gelatina*, *Canal de la Ciudad*, entre otros.

acceder a fuentes y a recabar información y terminó aceptando la propuesta de Press de realizar otro libro, ahora centrado en la figura de Isabel. “Comercialmente [*Isabel*] funcionó mejor que *Emboscada*, lo cual es raro porque en general los segundos libros venden un poco menos que el primero y casi que *Isabel* duplicó la venta de *Emboscada*”.<sup>7</sup> A la popularidad de Pastor, es necesario sumar algunos elementos que permitirían explicar ese éxito. Según Press, algunas claves radican en el título, la tapa y el personaje que, subjetivamente, “funciona como intriga” para buena parte de los lectores que desconocían, por caso, si la viuda de Perón aún vivía.

En este marco, resulta interesante pensar la propia trayectoria de Pastor como escritor, identidad que nace junto con la publicación de su primer libro sobre el caso Nisman, en 2015. En opinión de Press, “con *Nisman* empezó una búsqueda de Facundo como autor”. Sin embargo, podemos detectar un desplazamiento desde ese libro hasta *Isabel*, es decir, desde la investigación periodística hacia la *non-fiction* y la literatura. Incluso su editor reconoce que este último libro “es un poco más literario que *Emboscada*” y lo atribuye a que “hay un interés genuino de Facundo por indagar un poco en el tema de la escritura”. De esta manera, así como de la entrevista con el editor se desprende que el trabajo de Pastor cumple con las expectativas editoriales, existe una apuesta de Penguin para “construirlo como autor”, lo que implica sostener una relación de compromiso con más proyectos a largo plazo que indaguen dentro del “mundo peronista” que “tiene mucha tela para cortar”. Como se infiere, esto supone una apuesta por intervenir en la esfera pública, no sólo en la conformación del público lector que sigue a Pastor, sino también en el más amplio espacio de discusión política.<sup>8</sup> Lo que conlleva, a su vez, pensar en los tiempos.

En relación a la creación y los plazos editoriales, en el caso de Penguin los libros se entregan cuatro meses antes de su lanzamiento. *Isabel* debía salir en marzo de 2024 debido al aniversario del último Golpe de Estado –“la efeméride siempre funciona un poco mejor”, reconoce Press–, por lo que el libro fue entregado en noviembre de 2023. Allí entró en “corrección y diagramación” –es

---

<sup>7</sup> *Isabel* vendió 3300 ejemplares en siete meses y tuvo tres ediciones; *Emboscada* vendió 1600 y tuvo dos ediciones. Según su editor literario, se trata de números elogiados si los pensamos en un marco dominado por libros de autoayuda y superación personal y en donde la tirada promedio es de 1500 (hace unos años la cifra se duplicaba).

<sup>8</sup> Según el testimonio de Press, la idea es “dejar descansar” al público lector y lanzar un nuevo libro de Pastor en 2026. Una decisión de política editorial que resulta particularmente interesante, dado que implica detenerse en la relación que se establece entre la dinámica del campo editorial (con sus propios tiempos, plazos, proyecciones) y los tiempos mismos de la política y la coincidencia (o no) con las elecciones legislativas o presidenciales. Al respecto, arriesgamos la siguiente hipótesis: la elección de los años pares como fechas de salida de los libros de Pastor –y, por consiguiente, la no superposición con el calendario electoral– “preserva” la figura autoral de la contienda política y favorece su ubicación como escritor y periodista de investigación que “salta la grieta”.



decir, producción-, luego se armó la prueba de galera en que el autor volvió a revisar todo y, en paralelo, se crearon la tapa y los paratextos. Como estrategia de venta y relacionado con la popularidad de Pastor, Press “quería que Facundo [su imagen] estuviera en la contratapa”.

Si bien en ambos libros se mantuvieron la tipografía y la bajada a modo de subrayado (“La historia oculta de la desaparición de Rodolfo Walsh y el misterio de sus cuentos inéditos”, en *Emboscada*; “Lo que vio. Lo que sabe. Lo que oculta”, para el caso de *Isabel*) es posible notar algunas diferencias. Además del color de fondo, mientras en el libro sobre Walsh la imagen de tapa es un bolígrafo, el de Isabel lleva su rostro y su nombre.

Otro rasgo que habría que señalar es la diferencia de tamaño tipográfico del título de los libros, marcadamente mayor en el caso de *Isabel*. En ambos casos, sin embargo, el nombre del autor se consigna en un tamaño bastante menor y está ubicado en un lugar de menor jerarquía visual en relación al título – el caso de Isabel, de nuevo, es ilustrativo al respecto. En términos de continuidades estilísticas, pueden señalarse tanto la opción por los plenos de color y/o valor para la imagen del fondo de la portada, así como la misma elección tipográfica en fuente Bold Sans Serif. En lo que respecta al diseño de tapa y la diagramación, ambos títulos corrieron por cuenta de Penguin Random House y Max Rompo, mientras que la foto del autor –que ocupa la mitad superior de la contraportada y es la misma para los dos libros– es de estudio y pertenece a la fotógrafa Alejandra López.



Imagen 1

Imagen 2

Respecto a los lectores, al decir de Genaro Press, a diferencia de *Emboscada* y la figura de Walsh ligada a “un nicho universitario *puanESCO* ciencias sociales”, *Isabel* apunta a un público “más popular, más comercial, por eso [la] necesitábamos a ella en la tapa [...] una tapa vos tenés que mirarla y en un vistazo tenés que saber de qué se trata, sobre todo

en este tipo de libros”.<sup>9</sup> Como sabemos, se trata de decisiones pensadas en pos de la rentabilidad y de la difusión en tiempos digitales: “Hay que hacer más tapas para Instagram que para las mesas de las librerías”. Del mismo modo, el atractivo está puesto en generar ciertas escenas que puedan volverse anecdóticas en el espacio social de manera transversal y generar una conversación al respecto:

Nosotros necesitamos hacer libros para la señora que va al supermercado *Día* a hacer las compras y que además pueda generar una charla de sobremesa. Esa es la figura por lo menos en la división comercial en la que yo trabajo y para la que tengo que pensar los libros, sobre todo libros de este corte, libros que abran una discusión, que alguien diga ‘¿che sabés que a Isabel cuando estuvo presa la raparon? ¿Sabes que Perón la recibió en toalla cuando le fue a agradecer que le mandó el médico?’

### ***Isabel* en la Feria del Libro 2024: un registro etnográfico**

A diferencia de la presentación de *Emboscada* que fue armada por el propio Pastor, la presentación de *Isabel* estuvo a cargo de la editorial. Pastor quería a Marcelo Larraquy, Press estaba de acuerdo, pero, atento a la sensibilidad de nuestra época, sabía que también era necesario sumar a una mujer, algo que “nos costó mucho” porque “en estos tiempos es muy difícil encontrar un balance [...] necesitábamos a alguien que fuera conocido, que tuviera más o menos una noción de quién era el personaje [...] que supiera qué es un libro”. Escuchando *Futurock FM*, Press pensó que la periodista Florencia Halfon reunía esas características, sumado a una clave: había escrito un libro sobre Leonardo Favio “y entonces el peronismo no le era algo ajeno”.<sup>10</sup> A continuación, compartimos un fragmento del registro de la presentación de *Isabel* en la Feria del Libro 2024, que tuvo lugar el sábado 4 de mayo a las 19.00 h:

Llego a la Sala Domingo Faustino Sarmiento del Pabellón Blanco a las 18.50, diez minutos antes de que empiece la presentación. La fila empieza en las puertas de la sala y se extiende por el pasillo hacia el lado derecho -en dirección a la Sala Victoria Ocampo- y de ahí vuelve de nuevo para la Sarmiento, dibujando una especie de serpiente humana. Seremos unas 45 personas. Todo el hall es un caos de gente [...] “¿Acá es la fila para el libro de Pastor?”, le pregunto a una señora de pelo rubio ceniza, de trajecito y pantalón de vestir, de aproximadamente 65 años de edad. Me contesta que sí, así que al toque me coloco detrás de ella. A los dos o tres minutos otra mujer se acerca a mí y me pregunta lo mismo: “¿acá

<sup>9</sup> Según Press, para el caso de *Isabel*, “el diseñador dijo ‘tenemos que buscar algo tipo Margaret Thatcher’”.

<sup>10</sup> En principio Pastor había pensado en una reconocida escritora. Sin embargo, en opinión de Press, eso podía suponer la necesidad de una “validación de la literatura en mayúsculas para funcionar”, algo que *Isabel* “no necesitaba”.



termina la fila para la Sala Sarmiento?”. No es mucho lo que esperamos, ya que al toque abren la puerta –debo decir que hice un intento infructuoso para entrar antes, cuando ingresaron tres personas con equipos de filmación, pero no me dejaron–. La sala se colma muy rápidamente, quedando mucha gente parada, detrás y a los costados de las sillas. Alcanzo a sentarme en la quinta o sexta fila, sobre el pasillo lateral, cerca de los ventanales. Desde donde estoy puedo ver sin problemas todo el resto de la sala, desde el fondo hasta el escenario. Hacia adelante, lo que se ve es una plataforma y, sobre ella, tres sillas y una mesa con mantel negro, tres botellitas de agua y varios ejemplares de *Isabel* en exhibición. Al costado izquierdo de la mesa (derecho desde el público), hay un gran banner de Random House y más allá una pantalla grande, de tela, sobre la que se proyectan imágenes de la tapa del libro. Del otro lado de la mesa, sobre una de las patas delanteras, de cara al público, algo que me llama la atención: una pieza gráfica tamaño A3 de la portada del libro. De ese mismo lado, pero yendo como para la entrada de la Sala, un atril con micrófono.



Imagen 3



Imagen 4

Existe un momento de la presentación en la Feria del Libro que nos permite advertir la hibridez genérica de *Isabel* (elemento también presente en *Emboscada*), y es cuando Marcelo Larraquy, luego de declararse agradecido por “la invitación de Facundo” y por compartir la mesa con “Flor”, propone “narrar las sensaciones que me dieron al leer el libro”:

Y al toque arranca con el disparador central, el eje que, podría decirse, atravesó toda su participación: el género del libro. Dice Larraquy: “en un momento me pregunté qué estaba leyendo, si es verdad. Entonces ahí me di cuenta de que si uno duda sobre si es verdad, es que es verdad. Porque la verdad está en el libro. Es el libro mismo, en su lógica interna”. Un razonamiento que, por otra parte, el presentador también hace extensivo al manejo de las fuentes y de lo que él llama “dato duro”. Lo cito: “Porque eso también me preguntaba, como periodista: ¿pero

este dato?, ¿dónde está la fuente?, ¿de dónde lo sacó?” (Pastor y Halfon sonrían). Preguntas que el mismo presentador luego también habría de relativizar, porque “para qué quiero saberlo si ya el hecho mismo de que permita preguntármelo constituye una verdad, porque está metida en la cohesión interna del libro”. ¿Qué es el libro entonces? “Es un libro que tiene muchos libros a la vez y muchos géneros a la vez”, dice Larraquy. “Y además está muy editado”, agrega.

Ahora bien: ¿qué significa para el presentador que el libro esté “bien editado”? Larraquy refiere a lo “escalonado” de las voces y los eventos, al “manejo del enigma” y la “narración en cámara lenta”. Esto es, la factura literaria del texto. Y en relación a este “enigma”, quisiéramos arriesgar una hipótesis: es claro el conocimiento que Pastor tiene de la obra de Walsh, ya que más allá de que los códigos estilístico-literarios del policial bien pueden haber sido aprendidos/ejercitados por Pastor en el trabajo periodístico cotidiano en la sección de policiales y judiciales –ámbitos de la prensa gráfica y televisiva en los que el autor se ha especializado–, la referencia prestigiosa y el modelo a seguir (modelo ético, periodístico, literario) y que parece otorgar valor a quien lo cite es, sin lugar a dudas, *Operación Masacre*. Referencia que nos interesa particularmente, dado que no deja de producir un efecto legitimador y consagratorio: brinda un modelo de cómo se construye una investigación periodística “verdadera” con los recursos narrativos del policial. Incluso esta referencia a Walsh podría pensarse que está en el centro de la indefinición genérica del libro, a la que el propio Larraquy se refiere –citando quizás involuntariamente las célebres “Tesis sobre el cuento” de Ricardo Piglia (2000)–, cuando dice que *Isabel* “por un momento es la crónica personal de una búsqueda” y por otro “la narración de un enigma”.

En relación con las marcas biográficas y la importancia de la voz narrativa que aparece en *Emboscada* y en *Isabel* es que nos interesa destacar otro momento de la presentación, el momento en que Pastor expresa qué significa para él su propio libro:

Ahora el que habla es Pastor: agradece a los presentadores (“honor personal”) y al toque recoge el guante: “yo tampoco tengo muy en claro qué es este libro”. Luego, le pasa la pelota a Genaro: “es una novela, es una investigación, no sé, por ahí está Genaro, mi editor. Quizás él sabrá decir qué es *Isabel*”. Ahora bien, más allá de esto, lo que al autor le interesa es contar “qué fue este libro para mí” y qué no es (“no es una biografía”, “no es un libro meticuloso de los datos”). Sigue Pastor, citando a Pacho O’Donnell (“un amigo”): el libro es un “libro sobre el silencio”; y ese silencio, como dice Pacho y Pastor coincide, se “respeta”,

aunque no se justifica. Y también, dice Pastor, “es un libro sobre mis silencios”. Acá se abre un momento personal biográfico, sobre algo a lo que el autor no se ha referido públicamente (“no así ante tantas personas”): Pastor cuenta que tuvo un problema de salud (“nada grave”) en la garganta (“hematoma en una cuerda vocal”) y estuvo convaleciente y sin poder hablar durante un mes (“reposo vocal”). El autor señala que este contratiempo de salud y el hecho de haber tenido que permanecer callado, permitieron que se encontrara con “algunos silencios internos”, que me llevaron “hacia algunos lugares” y dio como resultado este libro y también el anterior. Ahora bien: ¿qué dice Pastor que se propuso hacer? “es un libro que no busca la verdad”, “me propongo contornear la verdad y permitir, de alguna manera, esa suerte de pulseada que puede haber en mí entre un periodista que busca y alguien que escribe”. Menciona, acto seguido, a Juan Carrá, “un escritor de aquellos”, que “me ayudó mucho en este camino” y “muchas veces me retaba y me decía: ‘escribí’, ‘permitite escribir’”.

Luego de esta parte de la presentación en la Feria del Libro, entre biográfica y relativa a la trastienda editorial, el autor afirma: “no me llevo bien con las versiones oficiales”, “muchas veces cuando leo libros de historia me pregunto de dónde salen las historias oficiales”, “de dónde salen las versiones oficiales”, “escritas y replicadas por años” –sobre Walsh, sobre Isabel, por caso–. “¿Cuál es el móvil?”, se pregunta Pastor y responde: “manipular la historia”. Un interrogante de orden histórico-político que, lejos de ser una alusión al pasar en el contexto de una presentación de libro, es recurrente en Pastor, quien en otras oportunidades se ha explayado al respecto,<sup>11</sup> lo que deja traslucir una suerte de voluntad desmitificadora respecto del pasado reciente que guarda relación con el “boom” de libros sobre los años 70 mencionados en la primera parte de este trabajo.

### Palabras finales

En esta ponencia nos propusimos comenzar a pensar algunas ideas en torno al proceso de creación y edición de dos libros del periodista Facundo Pastor, con el objetivo de comprender los mecanismos por los cuales un libro puede resultar una forma de intervención en el debate público en torno a una época que continúa siendo significativa para la sociedad argentina: la que se remonta al pasado reciente, a los usos de la memoria, al imaginario de los setentas y al peronismo.<sup>12</sup>

---

<sup>11</sup> Ver la entrevista en el programa Yo no fui (*Radio con vos*, 24/03/2024, '8:07).

<sup>12</sup> Sin ir más lejos, en una entrevista en el programa Ahora dicen (*Futurock FM*, 15/03/2024, '9:12), Pastor menciona la actualidad de la figura de Isabel a partir del rumor de negociaciones que involucran al Papa Francisco y al gobierno de Milei y Villarruel para reponer su busto en Casa Rosada. También

Al hecho de que “es muy rica la mitología peronista [...] por gorilismo o por fervor”, como nos dijo Press en la entrevista, debemos sumar la posición ciertamente ecuánime del propio Pastor al interior del campo del periodismo argentino (“ni de un lado ni del otro”, “salta por encima de la grieta”), elemento que le permite atraer a un público lector diverso.<sup>13</sup> En sintonía con una nueva mirada dentro de la tendencia editorial inaugurada por Pablo Avelluto, “se vuelve a discutir sobre temas que uno pensaba que ya estaban saldados, pero evidentemente no”, de manera que los libros de Pastor establecen un diálogo “más sutil” con esos 70.

Nuestro acercamiento al análisis literario de ambos libros de Pastor, así como la realización de la entrevista a dos de sus principales agentes de este universo, como son su editor y el propio autor, sumado a la asistencia a un espacio privilegiado como es la presentación de *Isabel* en la última Feria del Libro 2024, nos permitieron realizar un abordaje integral del proceso de producción.<sup>14</sup>

Como tópicos recurrentes compartidos, tanto en *Emboscada* como en *Isabel* identificamos imágenes que interpelan/obsesionan al periodista: un misterio a develar, ya sea el destino final de los escritos de Walsh, ya sea el silencio inconmovible de Isabel. A su vez, se trata de interrogantes que con habilidad se sintetizan en imágenes con potencia histórica: Isabel subiendo a un helicóptero tras lo que todavía desconoce es su destitución; Walsh asistiendo a una cita que está “cantada”, ambas figuras traicionadas. Con el objetivo de resolver esos enigmas, el narrador lleva adelante todo lo que supone una investigación periodística: realiza entrevistas, indaga en figuras opacas en la historia, en documentos y detalles que han pasado desapercibidos, pero, sobre todo, lo hace con un “plus”: reconstruye todos esos hechos en clave literaria y, en ese mismo movimiento, afianza un desplazamiento que va de la propia figura popular televisiva a la del escritor. Sin embargo, antes que hablar de desplazamiento sería más acertado pensar en una figura autoral en donde ambos elementos confluyen y conviven, se relacionan y se complementan, ya que el hecho de tener una imagen reconocida por su trabajo en la televisión es capitalizado por la editorial como estrategia comercial de difusión de los libros.

En este recorrido analítico y a partir de las entrevistas realizadas, hemos procurado

---

podemos pensar en la relación entre la imagen del helicóptero y la renuncia de Fernando de la Rúa o el sintagma “el club del helicóptero”, esgrimido durante el gobierno de Mauricio Macri como crítica a aquellos opositores que, de acuerdo a esta visión, querían “horadar” su legitimidad social y política.

<sup>13</sup> Esto se hizo evidente en las entrevistas y conversaciones informales que mantuvimos en la presentación de *Isabel* en la Feria del Libro 2024

<sup>14</sup> Por una cuestión de tiempos, no hemos podido trabajar extensamente con el registro de la entrevista virtual realizada a Facundo Pastor, pero esperamos retomarla en un artículo futuro, del cual esta ponencia resulta un primer borrador. Algunos de los aspectos que quedaron afuera de este análisis, pero nos interesaría abordar con posterioridad son, entre otros, el incidente biográfico como deseo/motor de la escritura, el vínculo amistoso-profesional con Juan Carrá y el proceso de escritura de los textos, en cuya dinámica la figura del “tallero” –dar a leer los textos en un taller o clínica de escritura– adquiere particular relevancia, incluso en casos como este, ligados al polo de la gran producción (Bourdieu, 1999).

echar luz sobre algunos momentos y aspectos del proceso editorial de estos dos libros de circulación masiva que, aunque presentados de forma separada, resultan inescindibles entre sí y, en un sentido más amplio, funcionan como indicadores acerca de qué tipo de figuras, acontecimientos y momentos de nuestra historia reciente continúan siendo de interés para la sociedad en que vivimos.

### Entrevistas

Entrevista virtual a Genaro Press realizada por los autores, 4 de octubre de 2024.

Entrevista virtual a Facundo Pastor realizada por los autores, 7 de octubre de 2024.

Ahora dicen. Futurock FM (15 de marzo de 2024). "Mucha gente no sabe que Isabel está viva", Facundo Pastor en Ahora dicen. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=b0lhKZ1lmJA>

Yo no fui. Radio con vos (24 de marzo de 2024). Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=HYPawjrgngE>

### Bibliografía

Bourdieu, P. (1999). *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba.

Bourdieu, P. (2015). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama.

Piglia, R. (2000). *Formas breves*. Barcelona: Anagrama.

Saferstein, E. (2021). *¿Cómo se fabrica un best-seller político? La trastienda de los éxitos editoriales y su capacidad de intervenir en la agenda pública*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Saferstein, E. y Goldentul, A. (2019). El "diálogo" como discurso emergente: La articulación de un espacio de ideas en torno a la memoria del pasado reciente en Argentina (2008-2018). <https://doi.org/10.47195/19.586>

Sapiro, G. (2016). *La sociología de la literatura*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.